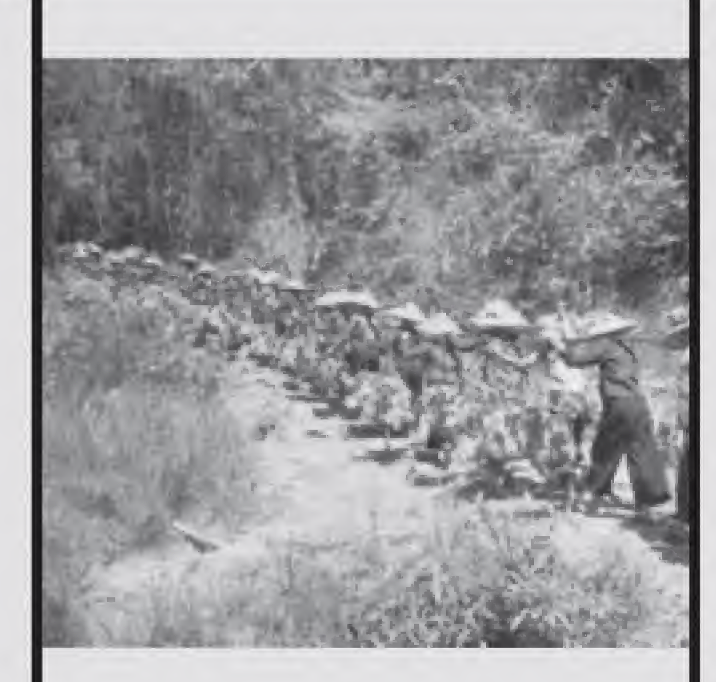
HO CHI MINH

ediciones NUESTRA propuesta

Poemas y escritos políticos

La Epopeya de Vietnam



Las atrocidades del colonialismo

Llamamientos a la resistencia y la insurrección

Guerra de liberación contra el colonialismo francés, el fascismo japonés y el imperialismo yanqui

Recomendaciones a los comunistas y revolucionarios

Testamento

Una epopeya inolvidable

Ediciones *Nuestra Propuesta* ofrece a sus lectores una selección de poesías y escritos políticos de una de las figuras más extraordinarias y queridas del movimiento revolucionario internacional: Ho Chi Minh, lider de las epopéyicas batallas antimperialistas del pueblo vietnamita, "padre de la Patria" según la calificación que hacen de él sus compatriotas, y simplemente el Tío Ho para las nuevas generaciones de revolucionarios en todo el mundo.

Para un bosquejo de su vida, digamos que Ho Chi Minh nació en Kin Liem, un pueblo del Vietnam central, el 19 de mayo de 1890. Desde su niñez tuvo que trabajar para sobrevivir y costearse los estudios cuando Indochina estaba bajo control del colonialismo francés. Y fue por sus actividades independentistas que a los trece años lo expulsaron del liceo. En 1911 se embarcó como ayudante de cocinero y es posible que los contactos con otros trabajadores de la nave le hayan acentuado ese espíritu de rebeldía y de solidaridad. Así conoce numerosos países, entre ellos Estados Unidos y territorios coloniales en Africa, de cuya terrible condición escribiría tiempo después. Con el comienzo de la Primera Guerra se afinca en Londres, donde trabaja como barrendero en dos escuelas, y en 1917 se traslada a una Francia destrozada por la contienda y donde 80.000 vietnamitas (llamados entonces anamitas) habían sido incorporados al ejército o eran explotados en la industria de guerra. Es en París que toma contacto con el marxismo, se afilia al Partido Socialista, adhiere fervorosamente a la Revolución de Octubre e ingresa al Partido Comunista y a la Internacional. Fue la figura que, partiendo de las concepciones de Marx y Lenin, exhortó con mayor fuerza a desplegar y organizar la lucha anticolonial y la acción común del proletariado de las grandes urbes con los pueblos prisioneros del yugo colonial en Asia, Africa y América Latina. De regreso a su tierra natal fundó el Partido Comunista de Indochina (1930) y comenzó su trabajo de organización revolucionaria, no ya desde la Internacional Comunista, sino ahora en la clandestinidad y en el ámbito de las atrocidades que sembraba el dominio francés. En 1940 Japón invadió la península de Indochina, los colonialistas franceses no ofrecieron resistencia y es el pueblo -sufriendo el doble yugo- que inicia la lucha de resistencia, primero, y la insurrección después. Ya se había conformado, bajo el liderazgo de Ho Chi Minh, el frente patriótico Vietminh. Los aliados derrotaron al Japón en 1945, triunfaba la revolución en Vietnam, caía el régimen monárquico y el pueblo tomaba el poder: se declaraba la independencia y nacía la República Democrática de Vietnam, bajo la conducción del Partido Comunista, del frente patriótico y con Ho Chi Minh como líder.

Los colonialistas franceses, que se habían arrodillado ante el imperio nipón, se lanzan a recuperar su antigua colonia y atacan Saigón en setiembre de 1945. Se inicia así otra etapa de esta larga lucha heroica. Los llamados a la resistencia y a dejar la tierra arrasada ante el invasor, son escritos antológicos de Ho Chi Minh.

Dien Bien Phu

Ho Chi Minh

de Nicolás Guillén

Al final del largo viaje,
Ho Chi Minh suave y despierto:
Sobre la albura del traje
le arde el corazón abierto.

No trae escolta ni paje.
Pasó montaña y desierto:
En la blancura del traje,
sólo el corazón abierto.

No quiso más para el viaje.

(De La rueda dentada, 1972)

Fueron nueve años de guerra, de formación del movimiento guerrillero, de creación del ejército popular, de batallas por la producción para paliar el hambre en la zona norte, hasta que las tropas colonialistas sufren derrotas tras derrotas, son cercadas y derrotadas totalmente el 7 de mayo de 1954 en la batalla de Dien Bien Phu. Al poco tiempo se firman los acuerdos de paz de Ginebra: los enemigos reconocían al gobierno independiente de Vietnam al norte del paralelo 17, y se comprometían a llevar a cabo elecciones en 1956 para lograr la reunificación de todo Vietnam.

Sin embargo, el imperialismo norteamericano ocupó en el sur el sitio que habían dejado los franceses, e impuso la dictadura títere de Ngo Dinh Diem que, en lugar de convocar a comicios, desata un baño de sangre: 4.000 miembros del Vietminh son masacrados y otros 17.000 son encarcelados y torturados. Otra vez la resistencia, nace el Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur, la organización del movimiento guerrillero llega a su máximo desarrollo, se combinan las luchas territoriales con los combates en las selvas, la masacre perpetrada por los yanquis en el sur vietnamita recorre el planeta, se organiza en el mundo un grandioso movimiento de solidaridad hacia los combatientes, movimiento que en Argentina adquiere un relieve notable; en los EE. UU. se levantan millones de voluntades por la paz, y los combatientes mostraban una entereza y una heroicidad extraordinarias que Ho Chi Minh sintetizó en ese ardoroso discurso de 1966 emitido por la radio de Hanoi luego de los criminales ataques aéreos contra ciudades y fábricas de la República Democrática de Vietnam del Norte. El pueblo vietnamita, los comunistas, el ejército popular, las fuerzas guerrilleras y el frente patriótico protagonizaban contra el coloso imperialista una de las epopeyas más gigantescas de la historia.

Ho Chi Minh escribió su *Testamento* político en 1969 y falleció sin haber visto lo que él tanto había asegurado: la derrota total del imperialismo yanqui. Toda esta historia es narrada por Ho Chi Minh en estos textos que hemos seleccionado. Comenzamos con algunos de sus poemas, escritos en su mayoría en la cárcel, luego presentamos escritos de la primera época, aquella de la década del 20 donde denuncia las atrocidades del colonialismo y advierte sobre la indiferencia de los trabajadores en Francia acerca de las calamidades que sufría el pueblo en Indochina; luego ofrecemos sus explicaciones acerca del por qué se fundaba el Partido Comunista de Indochina, nos internaremos a continuación en sus encendidos llamados a la resistencia y al arrasamiento de las tierras. En estas páginas no podían faltar, por supuesto, las *Doce recomendaciones* y la *Carta a los camaradas de Vietnam del Norte*, escritos que guardan una permanente advertencia sobre el comprotamiento que deben tener los comunistas y los revolucionarios ante el pueblo, textos que muestran el inmenso calibre humano de Ho Chi Minh y su papel en la organización de las fuerzas patrióticas. Incluimos, además, algunos fragmentos donde analiza el aporte de Lenin y desarrolla las tareas centrales de los militantes contra el imperialismo, para finalizar con su ya señalado discurso por radio Hanoi, y el *Testamento*, su obra póstuma.

En realidad, el verdadero nombre de Ho Chi Minh fue Nguyen That Thanh, pero en la década del 20, eligió llamarse Nguyen Ai Quoc cuyo significado es "el que quiere a su Patria", toda una muestra del profundo patriotismo de este revolucionario que, a la vez, era un internacionalista de calibre.

Para valorizar su figura, el lector podrá encontrar elementos en los escritos de Ernesto Che Guevara quien permanentemente desplegaba las experiencias del *tío Ho* en la lucha guerrillera. Para derrotar al imperialismo -decía el Che- necesitamos uno, dos, tres Vietnam.

Aquí, en estas páginas, los lectores podrán encontrar por qué uno de los puntos obligados de las referencias de todo revolucionario está en la vida y la acción del querido e inolvidable Ho Chi Minh, padre de Vietnam.

Arturo M. Lozza

Poemas de HO CHI MINH

Una frazada de papel

Libros nuevos, libros viejos,
las hojas apiladas tan juntas.

Una frazada de papel
es mejor que ninguna.

Vosotros que dormís como príncipes,
resguardados del frío,

¿sabéis cuántos hombres presos
no pueden dormir en toda la noche?

Noche de otoño

Ante la puerta, un guardia
con el rifle al hombro.

En el cielo, la luna huye
a través de las nubes.

Insectos escaladores de camas
como tanques negros en la noche.

Escuadrones de mosquitos,
como olas de aviones enemigos.

Pienso en mi patria.
Sueño que vuelo muy lejos.

Sueño maravillas atrapado
en telarañas de dolor.

Un año ha terminado aquí.
¿Qué crimen cometí?

Con mis lágrimas escribo
otro poema en la prisión.

Mañana despejada

El sol de la mañana
brilla en la pared de la cárcel

y se lleva las sombras
y el miasma de la desesperanza.

Una brisa vivificante
sopla acariciando la tierra.

Cientos de caras encarceladas
sonríen otra vez.

Noche fría

Noche de otoño.
No hay colchón. No hay mantas.

No hay sueño. Cuerpos y piernas
encimados y entumecidos.

La luna brilla
en las hojas heladas de los bananos.

Detrás de los barrotes
la Osa Mayor se balancea sobre el Polo.

Los buenos días que vienen

Todo cambia, la rueda
de la gran ley gira sin pausa.
Después de la lluvia, buen tiempo.

En el pestañeo de un ojo
el universo se despoja
de sus ropas sucias.

A través de diez mil millas
el paisaje se extiende como
un precioso brocado.

Delicada luz del sol.
Brisas ligeras. Flores sonrientes,
cuelgan en los árboles, entre las
hojas chispeantes,
todos los pájaros cantan.

Hombres y animales vueltos a nacer.
¿Qué puede ser más natural?
Después de la pena llega la alegría.

Libre, camino en la montaña y disfruto la vista

Montañas. Nubes.
Más montañas. Más nubes.

Allá abajo un arroyo centellea,
brillante e inmaculado.

Solo, con el corazón agitado,
camino por el Macizo Oeste.

Y miro a lo lejos, hacia el Sur
y pienso en mis camaradas.

El derecho de vivir en paz

de Víctor Jara

El derecho de vivir
poeta Ho Chi Minh,
que golpea de Vietnam
a toda la humanidad.
Ningún cañón borrará
el surco de tu arrozal.
El derecho de vivir en paz.

Indochina es el lugar
más allá del ancho mar,
donde revientan la flor
con genocidio y napalm.
La luna es una explosión
que funde todo el clamor.
El derecho de vivir en paz.

Tío Ho, nuestra canción
es fuego de puro amor,
es palomo palomar
olivo de olivar.
Es el canto universal
cadena que hará triunfar,
el derecho de vivir en paz.



Nguyen Ai Quoc, imagen de pasaporte ruso (1920)

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA CUESTION COLONIAL

(L'Humanité, 25 de mayo de 1922)

Lenin planteó claramente en su tesis sobre la cuestión colonial que "los trabajadores de los países colonialistas están moralmente obligados a dar asistencia activa a los movimientos de liberación de los países sometidos". Con este fin, los trabajadores de Francia deben estar enterados de lo que en realidad es una colonia, deben estar al tanto de lo que ocurre ahí, y conscientes del sufrimiento -mil veces más agudo que el suyo- que soportan sus hertmanos, los proletarios de las colonias. En una palabra, deben interesarse en esta cuestión.

Desgraciadamente, todavía existen muchos militantes que piensan que una colonia no es más que un país con mucha arena en el suelo y mucho sol en el cielo, algunos cocoteros verdes, gente de color y nada más. Sin poner el menor interés en la cuestión.

LA IGNORANCIA DE LOS NATIVOS

En los países colonizados -tanto en la antigua Indochina como en la nueva Dahomey (N de la R: actual Costa de Marfil)- la lucha de clases y la fuerza proletaria son factores desconocidos por la sencilla razón de que no existen ni grandes empresas comerciales o industriales, ni organizaciones de trabajadores. En la mente de los nativos, bolchevismo -una palabra muy vivas y expresiva por la frecuencia con que la usa la burguesía- significa la destrucción de todo o la emancipación del yugo extranjero. El primer sentido que se le da a la palabra auyenta a la ignorante y temerosa masa; el segundo, la lleva al nacionalismo. Los dos sentidos son igualmente peligrosos. Solo una pequeña porción de la intelectualidad sabe lo que significa comunismo. Pero esta gente pertenece a la burguesía nativa y respalda al burgués colonialista y, por lo tanto, no tiene interés en que la doctrina comunista sea entendida y divulgada. Por el contrario, como el perro de la fábula, prefiere llevar la marca del collar y asegurar su pedazo de hueso. Generalmente, las masas son bastante rebeldes, pero completamente desinformada. Quieren liberarse, pero no saben como hacerlo.

PREJUICIOS

El mutuo desconocimiento de los dos proletariados suscita prejuicios. Muchos trabajadores franceses miran a los nativos como seres humanos inferiores e insignificantes, incapaces de hacer un análisis y de actuar. Los nativos miran a los franceses como despiadados explotadores. El imperialismo y el capitalismo no dejan de aprovechar esta mutua suspicacia y esta jerarquía racial artificial para frustrar la propaganda revolucionaria y dividir las fuerzas que deberían estar unidas.

FEROCIDAD DE LA REPRESION

Si por una parte los colonialistas se muestran incompetentes en el desarrollo de los recursos coloniales, por la otra, son maestros de la represión salvaje y la fabricación de la lealtad hecha a la medida. Los Ghandi y los De Valera (N de la R: líder nacionalista irlandés), si hubieran nacido en una de las colonias francesas, ya hubieran sido asesinados. Un nativo militante, rodeado de todos los refinamientos de las cortes marciales y especiales, no puede educar a sus hermanos oprimidos sin el riego de caer en las garras de sus "civilizadores".

Ante estas dificultades, ¿qué debe hacer el Partido? Intensificar la propaganda revolucionaria para superarlas.

SADISMO BAJO LA DOMINACION FRANCESA

(Le Paria, 1 de agosto de 1922)

La colonización es en sí misma un acto de violencia del más fuerte contra el más debil. Esta violencia se vuelve todavía más odiosa cuando se ejerce sobre las mujeres y los niños. Resulta amargamente irónico ver que la "civilización" -simbolizada en diversas formas, como libertad, justicia, etcétera, por la gentil figura de una mujer y dirigida por una categoría de hombres conocidos como los campeones de la galantería- inflige a su emblema vivo el trato más innoble y la lastima vergonzosamente en sus maneras, en su pudor y hasta en su vida.

El sadismo colonial es increiblemente amplio y cruel, pero nos limitaremos aquí a recordar algunos casos vistos y descriptos por testigos insospechables de parcialidad. Estos hechos permitirán a nuestras hermanas occidentales darse cuenta de la naturaleza de la "misión civilizadora" del capitalismo así como de los sufrimientos de sus hermanas en las colonias.

A la llegada de los soldados -relata un colonial- la población huyó; solo quedaron dos ancianos y dos mujeres: una señorita y una madre arrullando a su bebé y llevando de la mano a una niña de ocho años. Los soldados exigieron dinero, alcohol y opio. Como no podían hacerse entender, se pusieron furiosos y tumbaron de un culatazo a uno de los ancianos. Más tarde, dos de ellos, cuando llegaron ya borrachos, se divirtieron durante varias horas quemando al otro anciano sobre una fogata. Mientras tanto, los demás violaron a las dos mujeres y a la niña de ocho años, y luego, fastidiados, mataron a la niña. La madre pudo escapar con el bebé y escondida en un matorral, a unos cien metros, vió torturar a su compañera. No supo por qué se llevó a cabo el asesinato, pero vió a la muchacha acostada de espalda, atada y amordazada, y a uno de los hombres que hundía lentamente, varias veces, la bayoneta en su estómago y después la sacaba también con lentitud. Luego cortó un dedo de la muchacha muerta para sacarle un anillo y su cabeza para robarle un collar. Los tres cuerpos yacían sobre el suelo de un antiguo pantano: la niña desnuda, la jóven destripada con el brazo izquierdo erguido, apretando su puño hacia el cielo indiferente, y el anciano, desnudo como los demás, desfigurado por las quemaduras.

IMPUESTO DE SANGRE

-Capítulo de "Proceso a la colonización francesa"

1924

La guerra y los "nativos". Antes de 1914 sólo eran sucios negros y sucios anamitas, y cuando más, buenos para jalar "carritos" y recibir golpes de nuestros administradores. Con la declaración de la alegre nueva guerra, se volvieron "lo queridos hijos" y "los bravos amigos" de nuestros tiernos y paternales administradores y de nuestros gobernadores, más o menos generales. Los nativos fueron de buenas a primeras promovidos al rango supremo de "defensores de la ley y la libertad".

Sin embargo, este honor repentino les costó bastante caro, pues para defender esta ley y esta libertad de las cuales estaban privados tenían que dejar inmediatamente sus arrozales y sus borregos, sus hijos y sus mujeres, para cruzar los océanos, e ir a pudrirse en los campos de batallas de Europa. Durante la travesía, muchos nativos, después de ser invitados al maravilloso espectáculo de la demostración científica de cómo torpedear, se hundieron entre las olas para defender la patria de los monstruos marinos. Otros dejaron su pellejo en el poético desierto de los Balcanes, preguntándose si la madre patria intentaba ingresar en el harén del turco como primera esposa: ¿por cuál otra razón los habrían enviado a la muerte en estos países? Otro más heroicamente se dejaron asesinar a orillas del Marne o en el lodo de Champagne, para regar los laureles de sus jefes con su sangre y para esculpir los bastones de los mariscales con sus huesos.

Finalmente, los que trabajaban en la retaguardia en monstruosas fábricas de pólvora, aunque no olían los gases asfixiantes de los "boches", soportaban los vapores rojos de los franceses, lo cual venía siendo lo mismo, porque los pobres diablos escupían sus pulmones como si hubieran pasado por la cámara de gas. En total, 700 mil nativos llegaron a Francia y ochenta mil de ellos no volverían a ver el sol de su país.



Nguyen Ai Quoc, en fundación del Partido Comunista Francés (1920)



PROGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA DE INDOCHINA

(1930)

Obreros, campesinos, soldados, juventud y estudiantes! Compatriotas oprimidos y explotados! Hermanos y hermanas, camaradas!

Las contradicciones imperialistas fueron la causa de la Guerra mundial de 1914-18. Después de esta horrible matanza el mundo quedó dividido en dos campos: uno de ellos, es el campo revolucionario, que incluye las colonias oprimidas y la clase obrera explotada de todo el mundo. La fuerza de vanguardia de este campo es la Unión Soviética. El otro es el campo contrarrevolucionario del capitalismo y del imperialismo internacional, cuyo estado mayor es la Liga de las Naciones.

Durante esta guerra mundial varias naciones sufrieron pérdidas insospechadas en propiedades y vidas humanas. Los imperialistas franceses fueron los más golpeados. Por ello, para restaurar las fuerzas capitalistas, los imperialistas han recurrido a todos los sistemas a su alcance para intensificar su explotación capitalista en Indochina. Levantaron nuevas fábricas para explotar a los obreros con bajos salarios. Despojaron a los campesinos de sus tierras para establecer plantaciones y llevarlos a la total pobreza. Exigieron pesados impuestos. Impusieron préstamos públicos a nuestro pueblo. En resumen, nos redujeron a la miseria. Incrementaron sus fuerzas militares, primero, para estrangular la revolución vietnamita, segundo, para prepararse para una nueva guerra imperialista en el Pacífico con el propósito de capturar nuevas colonias, tercero, para reprimir la Revolución China, y cuarto, para atacar a la Unión Soviética porque ésta última ayuda a la revolución de las naciones oprimidas y a la clase obrera explotada. Estallará la segunda guerra mundial. Cuando estalle, los imperialistas franceses arrastratrán sin duda a nuestro pueblo hacia una más terrible matanza. Si les dejamos las manos libres para preparar esta guerra, reprimir la Revolución China y atacar a la Unión Soviética, si les dejamos las manos libres para sofocar la revolución vietnamita, estaríamos dejándoles las manos libres para exterminar a nuestro pueblo de la faz de la tierra y ahogar a nuestra nación en el Pacífico.

Sin embargo, la opresión bárbara y la explotación despiadada de los imperialistas franceses ha despertado a nuestros compatriotas, que se han dado cuenta de que la revolución es la única vía para vivir y que sin ella morirán hechos pedazos. Esta es la razón por la cual el movimiento revolucionario vietnamita se vuelve más fuerte cada día. Los obreros se niegan a trabajar, los campesinos piden tierra, los estudiantes se declaran en huelga. En todos lados las masas se han levantado para enfrentar a los imperialistas franceses. Por una parte, utilizan a los burgueses feudales y compradores (N de la R: intermediaria, sin autonomía) para oprimir y torturar a nuestro pueblo. Por otra parte, aterrorizan, arrestan, encarcelan, deportan y matan a un gran número de revolucionarios vietnamitas. Si los imperialistas piensan que pueden suprimir la revolución vietnamita mediante el terror, están completamnete equivocados. Primero, porque la revolución no está aislada, goza de la ayuda de la clase proletaria mundial en general, y de la clase obrera francesa en particular. Mientras los imperialistas llevan frenéticamente a cabo actos terroristas, los comunistas vietnamitas que antes trabajaban por separado, se han unificado en un solo partido, el Partido Comunista indochino, para dirigir al pueblo en su revolución.

Obreros, campesinos, soldados, jovenes, estudiantes! Compatriotas oprimidos y explotados!

El Partido Comunista de Indochina ha sido fundado. Es el partido de la clase trabajadora. Ayudará a la clase proletaria a dirigir la revolución para luchar por todos los oprimidos y explotados. De ahora en adelante debemos enarbolar el partido, ayudarlo y seguirlo para implementar las siguientes consignas:

1. Derrocar al imperialismo francés, al feudalismo, y a la clase capitalista reaccionaria de Vietnam.
2. Hacer que Indochina sea completamente independiente.
3. Establecer un gobierno de obreros, campesinos y soldados.
4. Confiscar los bancos y otras empresas pertenecientes a los imperialistas y ponerlos bajo el control del gobierno de obreros, campesinos y soldados.
5. Confiscar las plantaciones y propiedad pertenecientes a los imperialistas y la clase capitilista reaccionaria de Vietnam.
6. Implementar la jornada de ocho horas.
7. Abolir la deuda pública y el impuesto al votante. Deshacernos de impuestos injustos que golpean a los pobres.
8. Devolver plena libertad a las masas.
9. Implemetar la educación universal.
10. Implementar la igualdad entre el hombre y la mujer.


Nguyen Ai Quoc, en Francia (1920)

Nguyen Ai Quoc (Ho Chi Minh)

N de R: *Este escrito fue redactado el 18 de febrero de 1930 para una conferencia de comunistas vietnamitas en la entonces colonia británica de Hong Kong.*



DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA DE VIETNAM

(2 de setiembre de 1945)

Todos los hombres son creados iguales; su creador los ha dotado de ciertos derechos inalienables: entre ellos está la vida, la libertad, y la búsqueda de la felicidad.

Se hizo esta inmortal afirmación en la declaración de independencia de los Estados Unidos de América en 1776. En un sentido más amplio, esto significa: todos los pueblos de la tierra nacen iguales, todos los hombres tienen el derecho de vivir, de ser felices y libres.

La declaración de la Revolución Francesa de 1791 acerca de los derechos del hombre y del ciudadano también establece: “todos los hombres nacen libre y con los mismos derechos y deben permanecer libres y tener los mismos derechos”.

Se trata de verdades indiscutibles.

Sin embargo, durante más de ochenta años los imperialistas franceses, abusando de la divisa Libertad, Igualdad y Fraternidad, han violado nuestra patria y oprimido a nuestros ciudadanos. Han actuado en contra de los ideales de la humanidad y de la justicia.

En materia política han privado a nuestro pueblo de toda libertad democrática.

Han hecho prevalecer leyes inhumanas; han establecido tres regímenes políticos distintos en el norte, en el centro y en el sur de Vietnam para destruir nuestra unidad nacional e impedir que nuestro pueblo se una.

Han construido más cárceles que escuelas. Han matado despiadadamente a nuestros compatriotas; han ahogado nuestros levantamientos en ríos de sangre.

Han encadenado a la opinión pública; han practicado el oscurantismo en contra de nuestro pueblo.

Para debilitar nuestra raza, nos han forzado a utilizar el opio y el alcohol.

En materia económica nos han extraído hasta el tuétano y han empobrecido a nuestro pueblo y devastado nuestra tierra.

Nos robaron nuestros arrozales, nuestras minas, nuestros bosques y nuestras materias primas; han monopolizado la emisión de billetes y el comercio de exportación.

Han inventado numerosos impuestos injustificables y han reducido a nuestro pueblo, especialmente a nuestros campesinos, a un estado de suma pobreza.

Han impedido que nuestra burguesía nacional prospere; han explotado despiadadamente a nuestros obreros.

En el otoño de 1940, cuando los fascistas japoneses violaron el territorio de Indochina para establecer nuevas bases en su lucha contra los aliados, los imperialistas franceses fueron de rodillas a entregarles nuestro país.

Así, a partir de esa fecha nuestro pueblo fue sometido al doble yugo francés y japonés, aumentando sus sufrimientos y miserias. A consecuencia de ello, más de dos millones de nuestros ciudadanos murieron de hambre desde fines del año pasado hasta principios de este año, de la provincia de Quang Tri hasta el norte de Vietnam. El 9 de marzo de 1945, las tropas francesas fueron desarmadas por los japoneses. Los colonialistas franceses, se fugaron o se rindieron, mostrando así que no sólo eran incapaces de “protegernos” sino que también vendieron dos veces nuestro país a los japoneses en el curso de cinco años.

En varias ocasiones, antes del 9 de marzo, la liga Vietminh pidió a los franceses que se aliaran a ella contra los japoneses. En vez de aprobar esta proposición, los colonialistas franceses intensificaron sus actividades terroristas en contra de los miembros del Vietminh, asesinando a un gran número de nuestros presos políticos encarcelados en Yen Bay y Cao Bang antes de huir.

No obstante, nuestros conciudadanos siempre manifestaron hacia los franceses una actitud tolerante y humana. Aun después del putsch japonés de marzo de 1945, la liga Vietminh ayudó a muchos franceses a cruzar la frontera,

rescató algunos de las cárceles japonesas y protegió las vidas y las propiedades francesas.

A partir del otoño de 1940, nuestro país cesó de hecho de ser una colonia francesa para convertirse en una posesión japonesa.

Después de que los japoneses se rindieron a los aliados, todo nuestro pueblo se levantó para recobrar sus soberanía nacional y fundar la República Democrática de Vietnam.

La verdad es que hemos logrado conquistar nuestra independencia de Japón, pero no de los franceses.

Los franceses huyeron, los japoneses capitularon, y el emperador Bao Dai abdicó. Nuestro pueblo rompió las cadenas con las que estuvo atado por casi un siglo y ganó la independencia para nuestra patria. Al mismo tiempo, nuestro pueblo derrocó el régimen monárquico que reinó por docenas de siglos.

En su lugar se estableció la presente República Democrática.

Por estas razones, nosotros, miembros del gobierno provisional que representa a todo el pueblo de Vietnam declaramos que de hoy en adelante rompemos todas las relaciones de carácter colonial con Francia; repudiamos todas las obligaciones internacionales que Francia suscribió hasta ahora en nombre de Vietnam y abolimos todos los derechos especiales que Francia adquirió ilegalmente en nuestra patria.

La totalidad del pueblo vietnamita, animado por un propósito común, se ha propuesto combatir hasta el final contra cualquier intento de los colonialistas franceses de reconquistar nuestro país.

Estamos convencidos de que las naciones aliadas, que reconocieron en Teherán y en San Francisco los principios de autodeterminación y de la igualdad de las naciones, no se negarán a reconocer la independencia de Vietnam.

Un pueblo que se ha opuesto valientemente a la dominación francesa por más de ochenta años, un pueblo que luchó al lado de los aliados contra los fascistas durante esos últimos años, un pueblo como éste debe ser libre e independiente.

Por estas razones, nosotros, miembros del gobierno provisional de la República Democrática de Vietnam declaramos solemnemente al mundo que Vietnam tiene derecho a ser un país libre e independiente -y de hecho ya lo es. Todo el pueblo vietnamita está decidido a movilizar todas sus fuerzas físicas y mentales y a sacrificar sus vidas y sus propiedades para salvaguardar su independencia y su libertad.

LLAMAMIENTO
EMPRENDER LA GUERRA DE RESISTENCIA

(20 de diciembre de 1946)

Compatriotas de todo el país:

Porque deseábamos la paz hicimos concesiones.

Pero a medida que hacíamos más concesiones, más lejos iban los colonialistas franceses, porque están resueltos a invadir una vez más nuestro país. ¡No! ¡Preferimos sacrificar todo a perder nuestro país! ¡Estamos resueltos a impedir que se nos esclavice!

¡Compatriotas! ¡Levantaos!

Hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, sin distinción de credos, partidos políticos o nacionalidades, todos los vietnamitas deben levantarse para luchar contra los colonialistas franceses y salvar la patria. Los que tienen fusiles, usarán sus fusiles; los que tienen espadas, usarán sus espadas; los que no tienen espadas usarán sables, azadones o palos. Todos deben esforzarse para oponerse a los colonialistas y salvar a su país.

Soldados, guardias de la autodefensa, milicianos: ¡Ha llegado la hora de la salvación nacional!

Tenemos que sacrificar hasta nuestra última gota de sangre para salvaguardar a nuestro país.

Con la determinación de hacer sacrificios aun si tenemos que soportar la dureza de la guerra de resistencia, la victoria será seguramente nuestra.

¡Viva el Vietnam independiente y unificado!

¡Viva la resistencia victoriosa!

LLAMAMIENTO
TIERRA ARRASADA

(6 de febrero de 1947)

Compatriotas que amáis a vuestro país.

¿Por qué debemos emprender la guerra de resistencia?

Porque si no emprendemos la guerra de resistencia los franceses ocuparán una vez más nuestro país. Una vez más esclavizarán a nuestro pueblo. Obligarán a nuestros compatriotas a ser sus peones y sus soldados y a pagarles todo tipo de impuestos. Suprimirán todas nuestras libertades democráticas. Saquearán todas nuestras tierras y propiedades. Aterrorizarán y asesinarán a nuestros hermanos, hermanas y parientes. Quemarán o destruirán nuestras casas, pagodas y templos. Podréis daros cuenta de ello al ver Hanoi y Haiphong.


Nguyen Ai Quoc, durante II Guerra Mundial

Debemos proteger nuestro país y luchar contra los colonialistas franceses porque no queremos ser los búfalos y los caballos de los franceses.

Para luchar debemos llevar a cabo la destrucción. Si no lo hacemos, los franceses lo harán. Si nuestras casas son suficientemente sólidas para ser usadas como bases, movilizarán sus tanques y sus barcos para atacarnos y quemarán o saquearán nuestras propiedades. Por eso debemos llevar a cabo el arrasamiento antes de que los franceses puedan utilizar nuestras propiedades. Si quisiéramos conservar los canales, las carreteras y las casas para nuestro propio uso, no podríamos hacerlo porque los franceses ocuparán todo y destruirán todo.

Ahora debemos aplicar el concepto de tierra arasada para detenerlo, para impedirles avanzar y usar nuestras carreteras y nuestras casas.

Para el bien de la patria, debemos hacer sacrificios y soportar dificultades por un tiempo. Cuando salgamos victoriosos de la resistencia uniremos nuestras fuerzas para la construcción y el trabajo de reparación y eso no será fácil.

En el frente de batalla, los combatientes sacrifican sin remordimiento sus vidas por la patria; ¿por qué nos lamentamos por un pedazo de carretera, un canal o una casa que los franceses pueden utilizar para atacar nuestra patria?

Todos amáis a vuestro país, por tanto, no habrá sin duda que lamentarse.

En consecuencia, os exhorto sinceramente a esforzaros de lleno a llevar a cabo el trabajo de destrucción. Debemos destruir amplia y profundamente las carreteras para que los franceses no las puedan usar. Un hoyo en las carreteras tiene el valor de una bala disparada por nuestros soldados al enemigo.

Os prometo solemnemente que después de la victoria me esforzaré en reparar todo con vosotros. Construiremos mejores carreteras, puentes y canales, y mejores casas dignas de una nación libre e independiente.

¡Viva la victoriosa guerra de resistencia¡

Viva el Vietnam independiente.

N de la R: *Como resultado de este llamamiento, todas las casas e instalaciones de tipo europeo fueron destruidas en una ola masiva de resistencia nacional en todas las áreas bajo control de la República Democrática de Vietnam del Norte.*

CARTA A LOS CAMARADAS

(1 de marzo de 1947)

Camaradas de Vietnam del Norte :

No tengo tiempo para reunirme con vosotros y participar en la crítica, la revisión y la discusión de los asuntos públicos. Siento mucho que las circunstancias no me permitan hacerlo. Por lo tanto, os envío algunas palabras y espero que las toméis en cuenta :

1. Ahora que nuestra nación se encuentra en la encrucijada de vivir o morir, de perecer o existir, cada camarada y la totalidad de la organización deben dedicar todo su corazón y su fuerza para llevar al pueblo en una sola dirección y hacia un solo propósito: echar a los colonialistas fran-ceses y dar al país la unidad y la independencia. Por eso, cada camarada y la totalidad de la organización deben tener claridad, inteligencia, cui-dado, resolución, acción y un solo propósito.

2. Esta larga guerra de resistencia es una revo-lución nacional a un alto nivel. Ahora todos los pensamientos y los hechos de cada camarada tie-nen una gran importancia para todo el país. La negligencia de un hombre puede hacer fracasar un asunto de gran importancia. Pequeños errores pueden causar resultados desastrosos.

Por lo tanto, debemos desprendemos absoluta-mente de los siguientes defectos:

a) *Localismo*. Atender sólo a los intereses de su propia localidad sin tomar en cuenta los intereses de todo el país. Ocuparse únicamente del organis-mo donde uno trabaja. Debido a estos defectos, pueden ocurrir cosas que parecen de menor importancia a primera vista, pero que en realidad son dañinas para el plan común. Por ejemplo: reclutar todos los cuadros y los materiales posibles para la localidad, oponiéndose a que las autoridades más altas trasladen los cuadros y los materiales adonde se necesitan.

b) *Sectarismo*. Escuchar a los que están en buenos términos con uno, aun cuando estén equivocados, y usarlos, aun cuando no tengan capacidad. Descartar a los que tienen diferencias con uno, aun si están bien dotados, y ne-


Dien Bien Phu

garse a escucharlos sin importar si están en lo cierto. Estos son defectos muy dañinos. Esto priva a la organización de cuadros y de unidad y siempre lleva al fracaso el trabajo. Se trata de una costumbre muy peligrosa.

c) *Militarismo y burocracia*. Comportarse con aptitudes de pequeño rey cuando se está a carga de una región. Ser arrogante e intolerante. Menospreciar a los superiores y abusar de la autoridad, y pasar sobre los subalternos. Asustar a la gente con un porte arrogante. Estos estados de ánimo despóticos han fomentado muchos oídos y desacuerdos y han aumentado la distancia entre los niveles más altos y los más bajos, entre las organizaciones y el pueblo.

d) *Criterio estrecho*. Debemos tener presente en la mente que cada quien tiene sus puntos fuertes y débiles. Debemos utilizar los puntos fuertes y ayudar a corregir los defectos. Utilizar a la gente es como utilizar madera. Un obrero hábil puede utilizar todo tipo de maderas, grandes o pequeñas, derechas o torcidas. El criterio estrecho lleva a hechos despreciables y es causa de muchas enemistades y de pocas amistades. Un hombre de criterio estrecho recibe poca ayuda de los demás. y una organización con criterio estrecho no prospera.

e) *Formalismo*. No se consideran los problemas en sus resultados prácticos o en su urgencia, sino sólo para lucirse. Por ejemplo, actualmente el adiestramiento militar tiene como únicos propósitos el manejo de los fusiles, dagas, granadas de mano, el conocimiento de las condiciones topográficas, la movilidad ágil en la sombra y la práctica en la exploración; en una palabra, entrenar a todos para la guerra de guerrillas. Pero en muchas localidades dedican el tiempo solo a entrenarse para los desfiles. Esto es como practicar música para hacer un incendio.

En otros lugares, las formas de propaganda se limitan a escribir consignas, colgar banderas y banderitas, embellecer las casas de información y construir tribunas por pura formalidad, pero nunca se dirigen a la gente para darle explicaciones, para ayudarle a entender plenamente las políticas de la organización.

f) *Papeles.* El amor a los papeles. Sentarse en la oficina y dar órdenes sin ir al lugar correspondiente para verificar el desarrollo del trabajo y diseñar planes para instrumentar correctamente las instrucciones y las resoluciones de la organizaci¢n. No se enteran si las instrucciones y las resoluciones que mandan los altos niveles a las localidades se pueden o no llevar a cabo. Este tipo de trabajo es muy dañino. Nos impide seguir de cerca el movimiento y deforman la verdadera situación. De todo esto resulta que muchas de nuestras políticas no se llevan a cabo correctamente.

g) *Indisciplina.* Disciplina relajada. En algunas regiones golpeadas por la guerra, cierto número de camaradas han abandonado sus localidades y se han ido a trabajar a otros lugares por propia iniciativa, sin esperar la decisión de los más altos niveles de su organización. Así, estos camaradas no sólo han mostrado un espiritu débil, haciendo lo que es fácil o de su gusto y abandonando lo que es difícil o que no les gusta, sino que también se han despreocupado de la disciplina de la organización y llevado el desorden a sus filas.

En muchos lugares los camaradas que cometieron errores no fueron castigados adecuadamente.

Hay camaradas que fueron destituidos de un lugar, pero conservaron su antiguo rango al ir a otro lugar, o fueron destituidos sólo por conservar las formas, pero en realidad conservaron su antigua posición.

Hay camaradas que merecían castigos, pero por razones personales sólo fueron criticados y simplemente se les amonestó para conservar las forma. En otros lugares también hubo gente que llegó hasta el extremo de esconder los errores del otro y perdonarse mutuamente, engañar a los mandos y ocultar sus errores a la organización. Estas formas de mantener la disciplina no solo impiden que el culpable corrija sus errores, sino que también lo hacen burlarse de la disciplina. Aun peor, la disciplina relajada propiciará que se deslicen elementos reaccionarios en nuestras filas para sabotear nuestra organización.

h) *Egoísmo, corrupción.* Hay camaradas que todavía sufren de megalomanía. Están en busca de una posición en algún comité, o una dirección. Otros, entregados a la buena comida y la ropa lujosa, tratan de adueñarse de las propiedades públicas y abusan de su autondad o de su puesto para entregarse a transacciones comerciales y enriquecerse. Piensan más en sus negocios privados que en los asuntos públicos. Las virtudes revolucionarias y la opinión pública no significan nada para ellos.

Otros, engreídos y satisfechos de sí mismos, creen que como antiguos presos políticos o miembros del frente Vietminh son más competentes que cualquier otro e irremplazables. Es verdad que las cárceles imperialistas son escuelas para ellos y el frente Vietminh es una organización de patriotas empeñados en la salvación nacional. Pero también es cierto que fuera del Vietminh existen muchas personas capaces y talentosas que el Vietminh todavía no ha podido organizar. Además, si los presos políticos y los miembros del frente Vietminh son los mejores, ¿acaso esto significa que todos los que no han tenido el honor de ser encarcelados o los que no se han unido al frente Vietminh, no tienen talento o no sirven para nada ?

Todos y cada uno de nosotros debemos ser modestos. A medida que seamos más veteranos y talentosos, más grande debe ser nuestra modestia. Debemos anhelar el progreso y tener en mente las palabras de nuestro maestro: “aprender, aprender y aprender”. La vanidad y el estar satisfechos de nosotros mismos no hará más que obstruir nuestro progreso.

Algunos camaradas todavía tienen la costumbre de pensar que “cuando un hombre es mandarín, toda su familia se beneficia por ello”. Dan puestos a sus amigos y a sus parientes, sin tener en cuenta los resultados desastrosos que causan a la organización en caso de que los obtengan.

Aunque tengáis en general muchas cualidades, como son la perseverancia, la integridad, la habilidad y la iniciativa, se trata de cualidades inapreciables que sirven de base para el desarrollo de otras virtudes. Pero en este período de grandes dificultades y duras tareas, estas cualidades no son suficientes. Sólo si se sirven de estas buenas bases para corregir decididamente los defectos mencionados arriba, estaremos seguros de obtener el éxito completo.

3. Debeis hacer lo indecible para llevar a cabo los siguientes puntos:

a) Debe militarizarse nuestra organización. Las mentes y los hechos deben estar en completa armonía. Nuestra organización es la unidad de vanguardia, y si estamos en desavenencias o divididos cuando lanzamos un asalto, no tendremos esperanza de victoria. Nuestra organización no solo debe tener una sola dirección, sino que también el ejército, el pueblo y la administración deben tener un solo propósito.

b) Deben escogerse los hombres adecuados para los organismos dirigentes con poderes y responsabilidades bien delimitadas, con estrechas conexiones entre sí y cooperación también estrecha.

Deben evitarse absolutamente los abusos de poder, la disparidad, los conflictos, el lucimiento y los celos en los puestos responsables.

En este momento la cuestión de los organismos dirigentes es de la más alta importancia. Debe ponerse sumo cuidado para designar a los miembros de estas organizaciones, pero una vez designados debe existir una obediencia absoluta. Las cosas pueden ser fluidas solo cuando los menores obedecen a sus superiores.

c) Deben mantenerse firmemente los contactos y comunicaciones entre las provincias y las zonas y entre Trung Bo, Nam Bo y Buc Bo. Como las comunicaciones permiten la circulación, si se cortan habrá grandes dificultades. Las buenas comunicaciones facilitarán todo.

Espero que dediqueis todo vuestro espíritu revolucionario para superar vuestros defectos, desarrollar vuestras cualidades, unificar vuestros esfuerzos, fortalecer la solidaridad interna y ampliar vuestras filas, reorganizar vuestro trabajo para dirigir a todo el pueblo con entusiasmo, para llevar la guerra de resistencia a una gloriosa victoria.

DOCE RECOMENDACIONES

(5 de abril de 1948)

La nación tiene su raíz en el pueblo.

En la guerra de resistencia y en la reconstrucción nacional la principal fuerza depende del pueblo. Por lo tanto, todas las personas en el ejército, la administración y las organizaciones de masas que están en contacto o viven con el pueblo, deben recordar y aplicar las siguientes doce recomendaciones:

Lo que no debe hacerse:

1. No hacer lo que pueda afectar la tierra y las cosechas o dañar las casas y las pertenencias del pueblo.
2. No insistir en comprar o pedir prestado lo que el pueblo no está dispuesto a vender o a dar.
3. No llevar gallinas vivas a las casas de la gente de montaña.
4. No romper su palabra.
5. No ofender la fe y las costumbres del pueblo (como acostarse frente al altar, levantar los pies sobre la tierra, tocar música en la casa, etcétera).
6. No hacer ni decir lo que pueda hacer pensar al pueblo que lo despreciamos.

Lo que debe hacerse:

1. Ayudar al pueblo en su trabajo diario (cosechar, recoger madera, acarrear agua, coser, etcétera).
2. Cuando sea posible, comprar mercancías para los que viven lejos de los mercados (cuchillos, sal, agujas, hilo, plumas y papel, etcétera).


Proclamando la Independencia de Vietnam (1945)

3. En los ratos de ocio, contar historias divertidas, simples y cortas, útiles para la resistencia, pero no traicionar los secretos.

4. Enseñar a la población la escritura nacional y la higiene elemental.

5. Estudiar las costumbres de cada región para conocerlas, para crear una atmósfera de simpatía, primero, y luego explicar gradualmente al pueblo a olvidar sus supersticiones.

6. Mostrar al pueblo que sois correctos, diligentes y disciplinados.

Poema estimulante

Todo pueden lograr
las doce recomendaciones.
Quien ama a su país
no las olvidará nunca.
Cuando el pueblo tiene un hábito
se comporta como un solo hombre.
Con buen ejército y buen pueblo
todo será coronado por el éxito.
Sólo cuando la raíz es firme,
el arbol puede vivir mucho tiempo
y la victoria tiene como raíz al pueblo.

N de la R: *Entre las minorías nacionales vietnamitas, la costumbre o los hábitos culturales prohiben introducir en la casa un gallo (o un pollo) vivo por temor a que un genio maléfico esté oculto en el animal. A la inversa, la música puede hacer huir a los buenos es*píritus que protegen el hogar.

DIA DE LA INDEPENDENCIA

Setiembre de 1955

El El 2 de septiembre de este año la República Democrática de Vietnam cumple diez años y el pueblo vietnamita, desde ahora libre en la mayor parte de su territorio, conmemora este glorioso día nacional con un entusiasmo y una alegría indescriptibles. A partir de los primeros días de la agresión colonial y por casi un siglo el pueblo vietnamita ha luchado sin parar contra los invasores, demostrando terminantemente su valentía y su heroísmo. Las actividades de guerrilla de Truong Cong Dinh y de Truong Ouyen en Nam Bo (1867), los movimientos de resistencia en 1874 y especialmente en 1884, la lucha de doce años bajo el mando de Phan Dinh Phung (1884-96), y tras de ésta la lucha dirigida por Boang Boa Tham hasta la víspera de la Primera Guerra Mundial, el movimiento de lucha de Trung Bo (1907), el levantamiento de Bien Boa (1914-15), la insurrección en Hué (1916), el levantamiento de Thai Nguyen (1917), etcétera, ponen en evidencia la valiente lucha sostenida por el pueblo vietnamita por la libertad y la independencia nacional. Pero en esa época la corte y los feudalistas que todavía tenían en sus manos los intereses nacionales, llevaban a cabo una política criminal de constante traición a las aspiraciones del pueblo, que por consiguiente no podían materializarse. La gran Revolución de Octubre ha dado a la lucha de los pueblos oprimidos un nuevo ímpetu. El rápido planteamiento de la cuestión de las antiguas colonias zaristas por parte del joven poder soviético, y el hecho de que éste haya devuelto la libertad a los pueblos de estos lugares, tuvo una gran repercusión en todas las colonias y semicolonias de Asia. El marxismo leninismo victorioso ha señalado a todas las naciones el camino de la autoliberación. En febrero de 1930 nació en Vietnam un partido marxista leninista. Mientras en el levantamiento de Yen Bai (febrero de 1930) la burguesía perdía toda su influencia en el movimiento de liberación nacional, la clase obrera y las masas campesinas reorganizaron su partido político, que se transformó en el único dirigente de la revolución antimperialista. En setiembre de 1930 el primer poder popular se estableció en tres distritos, en el norte de Trung Bo. Este movimiento fue reprimido por los imperialistas con actos de barbarie sin precedente en la historia. Sin embargo, a partir de 1940 se organizaron muchos levantamientos armados en el norte, centro y sur de Vietnam contra los colonialistas franceses y los imperialistas japoneses. Aunque estos movimientos insurreccionistas fueron reprimidos, constituyeron chispas que cinco años más tarde encendieron una revolución que hizo pedazos la dirección extranjera en Vietnam. En mayo de 1941 se fundó el frente nacional unido Vietminh, que fue el bloque unido más amplio conocido en el movimiento de liberación nacional en nuestro país. El frente nacional, con el partido como fuerza principal, movilizó y organizó grupos de guerrillas que lucharon durante la Segunda Guerra Mundial contra los agresores fascistas y de parte de los Aliados. Las victorias del valiente ejército soviético sobre la Alemania de Hitler y después sobre el imperialismo japonés contribuyeron en gran parte al éxito de la insurrección general del 19 de agosto de 1945 y el 2 de setiembre se fundó la República Democrática de Vietnam. Así, gracias a la derrota del fascismo la situación mundial se volvió favorable y la Revolución de Agosto fue exitosa porque poseía las tres condiciones que no pueden estar ausentes de ninguna revolución antimperialista en un país colonial: la dirección obrera, el establecimiento de un amplio frente nacional antimperialista y la insurrección armada. Desde entonces, la historia de nuestro país inició una gloriosa página. El pueblo vietnamita fue liberado. La Revolución de Agosto lo liberó del yugo colonialista, de cualquier otra esclavitud de los imperialistas y del mandarinato. Los trabajadores se volvieron por primera vez dueños de sí mismos y del destino de su país. Se pusieron a trabajar para ahuyentar el horrible espectro de la hambruna, que había matado a dos millones de personas en los últimos meses del gobierno imperialista (de fines de 1944 a 1945). Lucharon para remediar las devastadoras lesiones dejadas atrás por el asqueroso sistema de esclavitud, cuyas prácticas siguieron funcionando hasta mediados de este siglo de exitosas revoluciones. Los trabajadores eligieron la asamblea nacional, empezaron a construir el poder popular y tomaron rápidamente varias medidas para acabar con el analfabetismo y lar ignorancia dejados por el gobierno colonialista. Sin embargo, los colonialistas franceses seguían soñando en la posibilidad de restablecer su régimen de opresión en nuestro país. Consideraban nuestra actitud pacífica como una debilidad. Alentados por las fuerzas reaccionarias británicas y norteamericanas, y en colusión con el clan de Chiang Kai-Shek, atacaron al pueblo vietnamita en Saigón el 23 de setiembre de 1945 y luego trataron de penetrar en el norte. Después de esto, pisoteando lo que habían prometido en los acuerdos preliminares del 6 de marzo de 1946 y en el modus vivendi del 14 de setiembre de 1946, los colonialistas perpetraron una matanza en Haiphong, ocuparon Lan Son, y organizaron varias provocaciones hasta el 19 de noviembre, cuando se inició la guerra de resistencia de todo nuestro pueblo contra los invasores. En respuesta al llamamiento del partido y del gobierno democrático, todo nuestro pueblo se levantó como un solo hombre para defender la patria y las realizaciones de la Revolución de Agosto. La guerra de salvación nacional se inició en condiciones materiales desfavorables al pueblo vietnamita: reinaba el hambre, los lacayos del colonialismo francés y del imperialismo japonés todavía pululaban, y el ejército popular sólo pudo establecerse más tarde, en el curso de la lucha. Por lo tanto, en la situación que prevalecía, el cuerpo expedicionario francés parecía tener la supremacía militar, y el enemigo aprovechó la ventaja de nuestras dificultades creyendo que les ayudarían a triunfar rápidamente sobre nuestro joven ejército y aniquilar nuestro gobierno democrático. Pero la situación se desarrolló en una forma totalmente contraria a sus aspiraciones y demostró que estaban completamente equivocados. El enemigo, respaldado por los círculos reaccionarios de Estados Unidos, lanzó una guerra total contra el pueblo vietnamita. Pero bajo la dirección del partido y del gobierno el pueblo vietnamita unió sus esfuerzos y luchó incansablemente contra el enemigo. Se levantó y extendió la guerra de guerrillas a las zonas ocupadas por el enemigo. Logró consolidar su retaguardia y construyó con entusiasmo su propio ejército popular. En coordinación con las guerrillas, el ejército popular luchó valientemente y aniquiló en muchas campañas a las tropas enemigas: en el Viet Bac, en el otoño-invierno de 1947; en la frontera Vietnam-China en los últimos meses de 1950; en la parte de las llanuras y el delta del río Rojo, en Hoa Binh, Ba Vi y en el río Da en 1951; en el sur de Vietnam en 1952; en Lai Chau en 1953; y finalmente ganó la victoria decisiva en Dien Bien Phu el 7 de mayo de 1954. La victoria de Dien Bien Phu, que se ganó justamente la víspera de la apertura de la conferencia de Ginebra, ejerció una gran influencia en el desarrollo de la conferencia y contribuyó a la firma de los acuerdos de Ginebra, que garantizaron la restauración de la paz en Indochina sobre la base del reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo de Vietnam, Cambodia y Laos. Al mismo tiempo, todos los planes políticos de los colonialistas y de los imperialistas, principalmente el de “alimentar la guerra con la guerra, utilizando a los vietnamitas para luchar contra los vietnamitas”, las farsas de “independencia” y de “democracia” para confundir a nuestro pueblo, y el esquema imperialista de la “reforma agraria” fracasaron. Durante este período, el partido y el gobierno también se ocuparon de la construcción y desarrollo de la economía, las finanzas y la cultura de la República Democrática. En primer término y ante todo, se empezó a llevar a cabo la reforma agraria sobre el principio de “la tierra para el que la trabaja”. Como resultado de los esfuerzos para mantener y extender las indispensables ramas de la pequeña industria y del artesanado, nuestro pueblo y nuestro ejército tuvieron un mayor abastecimiento de productos de consumo. Se fomentó el cultivo del arroz y los cultivos subsidiarios, así como todos los trabajos de mejoramiento del sistema de riego y de lucha contra las inundaciones. El transporte y las comunicaciones se desarrollaron en una forma adecuada. El sector del Estado en la economía nacional -banco nacional, establecimientos de comercio- nacieron y crecieron regularmente; la educación nacional, la educación



dada al campesinado y al ejército y la lucha contra el analfabetismo obtuvieron resultados extraordinarios a pesar de las condiciones difíciles. Así, en todas las esferas, militares, políticas y económicas, nuestra joven República Democrática pasó victoriosamente todas las pruebas y retos de la guerra, en los cuales, como ha señalado Lenin, todas las virtudes de un pueblo deben poder expresarse plenamente. El ardiente patriotismo y la unidad ideológica y política de nuestro pueblo y de nuestro ejército, en torno del partido y al gobierno, nos ayudó en las pruebas más increíblemente difíciles y creó las condiciones políticas, económicas y militares para la victoria. Su inquebrantable confianza en el éxito de su justa causa inspiró a nuestro pueblo y aumentó su valentía. Las virtudes y la combatividad que nuestros soldados, nuestras guerrillas y nuestros cuadros lograron aprender en la historia especialmente rica del movimiento de liberación nacional, ayudaron a nuestro joven ejército a lograr victorias históricas y tiñó su bandera con una gloria eterna. El brillante ejemplo de los ejércitos y de los pueblos soviético y chino inspiró constantemente a nuestro pueblo y a nuestros combatientes y contribuyó a templar a nuestros héroes. El pueblo francés y todos los pueblos amantes de la paz en el mundo nos dieron un apoyo inapreciable. Estuvieron de nuestro lado en los momentos más críticos de la guerra de resistencia y compartieron con nosotros la alegría de la paz restaurada. La República Democrática obtuvo una gloriosa victoria, porque es la victoria de los oprimidos contra los opresores, la victoria de la libertad sobre la esclavitud. Nuestro pueblo escapó a la nueva esclavización y las realizaciones de la Revolución de Agosto -paz, unidad, independencia y democracia- se salvaguardaron y fortalecieron. Se restauró la paz en Indochina sobre la base del reconocimiento de la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Vietnam, Laos y Cambodia; se nos dio la paz a través de la Conferencia de Ginebra de 1954. No se podrá consolidar mientras nuestro país siga dividido por la línea provisional de demarcación del paralelo 17. Sin embargo, la actitud de las autoridades del sur y de quienes los apoyan es una seria amenaza a la paz que ha sido restablecida hace sólo dos años. En realidad, aunque el primer paso, es decir, la etapa militar estipulada en los acuerdos de Ginebra, terminó en general satisfactoriamente, ya que el territorio de Vietnam del Norte ha sido liberado; el segundo paso, es decir, la etapa para llevar a la reunificación de Vietnam por medio de las elecciones generales que deben celebrarse en 1956 no puede iniciarse todavía a causa del deliberado obstáculo que pone Ngo Dinh Diem. Las autoridades sureñas asesinan salvajemente a nuestros compatriotas y a todas las fuerzas patrióticas y de paz en el sur. Solamente en un año han cometido más de tres mil crímenes y violaciones a los acuerdos de Ginebra. Por lo menos cuatro mil patriotas fueron muertos o heridos y más de 19 mil detenidos. Además de estos actos terroristas, la administración Diem también cumple desesperadamente la línea política de Estados Unidos y una base militar que estaría permanentemente incorporada a la esfera de actividad de la organización agresiva del sudeste asiático (Seato). A pesar de estos hechos, Ngo Dinh Diem se jacta vergonzosamente de ser un "luchador" por la paz, la democracia y la independencia de Vietnam. Esto definió las tareas del gobierno de la República Democrática de Vietnam, que se ha planteado como primer objetivo la estricta y correcta instrumentación de los acuerdos de Ginebra; o sea, celebrar inmediatamente la conferencia consultiva entre el Norte y el Sur, primer paso para la celebración de las elecciones generales libres para reunificar el país. Por eso, la paz y la reunificación nacional son nuestras principales exigencias por ahora. Además, tenemos que reparar las lesiones de guerra, elevar gradualmente el nivel de vida del pueblo y construir una nueva vida verdaderamente libre y democrática en nuestro país. Para hacer eso, por una parte, tenemos que rehabilitar nuestra economía nacional: agricultura, artesanado, transporte e industria. Ya que nuestro pueblo puede gozar de paz, ha emprendido con entusiasmo este camino. Empero, todavía se deben hacer mayores esfuerzos para cultivar las tierras abandonadas, reparar los diques para impedir las inundaciones y construir una red de riego, con objeto de acabar con la sequía y la hambruna, ya que estas dos calamidades son inseparables. Por otra parte, se debe elevar gradualmente el bienestar de los trabajadores vietnamitas sobre la base del aumento de la productividad del trabajo. Las tareas mencionadas arriba son realmente pesadas y complicadas a causa de la guerra, el colonialismo y el sistema feudal. Sin embargo, gracias a la asistencia de los países hermanos tenemos cada vez mayores posibilidades y podemos tener confianza en un futuro exitoso. En verdad, después de las pláticas de julio entre la delegación del gobierno vietnamita y los dirigentes de la Unión Soviética y de la República Popular China, estos dos países decidieron otorgarnos para el siguiente año una ayuda por un total de 1.530.000 millones de dongs. Las otras democracias también nos dieron una asistencia inapreciable en nuestro trabajo de rehabilitación. Esta ayuda se nos da en forma de abastecimiento de equipo, maquinaria y técnicos. Muchos sectores económicos y culturales de Vietnam se benefician con esta asistencia. Esta ayuda desinteresada e incondicional, benéfica para el pueblo, es totalmente diferente de la "ayuda" que conciben los imperialistas. A través de su "ayuda" los imperialistas siempre tienen el propósito de explotar y esclavizar a los pueblos. El Plan Marshall, que se ha inmiscuido gradualmente en la soberanía de los países que lo reciben, es una elocuente prueba de ello. La política de la República Democrática de Vietnam en sus relaciones con otros países es clara y transparente: es una política de paz y de buenas relaciones. Esta política está basada en los cinco grandes principios expuestos en las declaraciones conjuntas sino-indúes y sino-burmesas, que son: respeto mutuo de la integridad territorial y de la soberanía nacional, no agresión, no interferencia en asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica. La Conferencia de Bandung ha demostrado en particular que amplios círculos de la opinión pública en Asia y en África apoyan estos principios. (N de la R.: *A la conferencia afroasiática, celebrada del 18 al 24 de abril de 1955 en Bandung, asistieron 29 países afroasiáticos. La conferencia aprobó una declaración que condena el colonialismo y preparó varias medidas para fortalecer las relaciones económicas y políticas entre los países afroasiáticos. Expidió una declaración sobre los diez principios de la coexistencia pacífica y amistosa entre estas naciones).*


Gabinete ministerial de la Independencia (Hanoi, 1945)

Solicitamos en particular el mantenimiento de las relaciones pacíficas con nuestros vecinos, principalmente Cambodia y Laos. Con respecto a Francia, seguimos sosteniendo que podemos establecer con ella relaciones económicas y culturales preferenciales, sobre las bases de completa igualdad y beneficio mutuo, ante todo, y de mutua confianza y sincera cooperación. Con motivo de este décimo aniversario del día nacional podemos mirar al pasado y estar verdaderamente orgullosos del camino recorrido. Pero también, y sobre todo, miramos hacia el futuro y nos damos cuenta de lo que todavía tenemos que hacer. Todavía tenemos que llevar a cabo una lucha política dura, larga e intrincada. Sin embargo, si somos perseverantes, resueltos y vigilantes, si nuestro partido y el frente nacional siguen aplicando los principios probados de la crítica y la autocrítica -tenemos todas las razones para pensar que nuestro partido y el frente nacional seguirán aplicándolos- obtendremos con certeza el éxito total. En los últimos diez años, el campo de la paz y la democracia ha hecho un gran progreso. La Unión Soviética ha triunfado sobre los invasores fascistas y desde entonces ha obtenido grandes éxitos en la construcción del comunismo, así como en su política de lucha por la paz y el relajamiento de la tensión internacional. También las democracias populares se han fortalecido en las esferas políticas y económicas. La exitosa Revolución China ha liberado 600 millones de personas que avanzan juntas hacia la felicidad. Con el apoyo de los hermanos voluntarios chinos, el pueblo coreano ha rechazado al clan de Syngman Rhee y a las tropas bajo la sombra de la bandera de las Naciones Unidas. El pueblo vietnamita ganó la victoria en la guerra iniciada por los colonialistas franceses y recobró la paz en la Conferencia de Ginebra. Las fuerzas de la paz crecen cada vez más fuertes y logran consolidar su posición. Todos estos grandes éxitos han dado a nuestro pueblo una confianza sin límite en el magnífico futuro de nuestra patria y en la victoria segura de nuestra causa. Aunque todavía encontramos dificultades y obstáculos, marchamos hacia delante con la confianza y el entusiasmo de los victoriosos.

EL LENINISMO Y LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS

Fragmentos

(1955)

Lenin atribuía siempre una gran importancia al movimiento de liberación nacional sostenido por los pueblos de Asia y lo consideraba parte de la lucha emprendida por las masas trabajadoras de todo el mundo contra los opresores imperialistas. Lenin señaló que el despertar de Asia y la primera lucha sostenida por el proletariado avanzado en Europa para la toma del poder marcaban una nueva era

en la historia del mundo, una era que principió con el siglo 20. En 1913, V. 1. Lenin escribió: "Toda Europa toma el papel preponderante; toda la burguesía de Europa está comprometida con todas las fuerzas reaccionarias y medievales en China...

"Pero toda la parte joven de Asia, o sea, cientos de millones de masas trabajadoras en Asia, tienen como firme aliado al proletariado de todos los países civilizados. No existe fuerza en el mundo capaz de impedir la victoria del proletariado en la liberación de los pueblos europeos y asiáticos".

En su llamamiento a los revolucionarios de Oriente, Lenin escribió: "Tenéis ante vosotros una tarea desconocida para los comunistas del mundo: apoyados en la teoría y la práctica común del comunismo y aplicándolas a condiciones específicas que no existen en Europa, debéis saber cómo usarlas en las condiciones específicas donde el campesinado es la masa básica y la tarea no es la lucha contra el capitalismo sino contra los vestigios medievales".

Se trata de una enseñanza muy valiosa para un país como el nuestro, en el cual el noventa por ciento de la población vive de la agricultura y donde todavía existen una gran cantidad de vestigios del feudalismo decadente y del mandarinato,

Lenin nos legó el inapreciable tesoro de su ideología: los principios organizativos, la teoría y la táctica de un partido revolucionario. El leninismo es una poderosa fuerza ideológica que guía nuestro partido y hace posible que éste sea la más alta organización de las masas trabajadoras y la personificación de la inteligencia, la dignidad y la conciencia de nuestro pueblo.

Bajo la bandera del leninismo, el Partido de los Trabajadores dé Vietnam ha ganado la confianza de nuestro pueblo y está considerado como su partido de vanguardia. Ha sabido cómo utilizar las capacidades y la iniciativa creadora de nuestro pueblo, que nunca se resignó a soportar la esclavitud y el colonialismo.

Mientras hace lo indecible para cumplir con sus tareas, estudia constantemente el leninismo para mejorar su combatividad, su dinamismo político, la unidad en la organización y el nivel ideológico de sus miembros.

Nuestro pueblo y los miembros del partido fueron forjados en el fuego de la larga y dura lucha para la salvación nacional y soportaron sufrimientos indescriptibles. Por más de ocho anos sostuvieron una lucha heroica que terminó victoriosamente a favor del pueblo vietnamita y del restablecimiento de la paz en Indochina. Los acuerdos de Ginebra demostraron que la lucha de liberación nacional sostenida por el pueblo vietnamita y por los pueblos hermanos de Laos y Cambodia y su alto sacrificio y heroísmo, han sido reconocidos internacionalmente.

Actualmente, al tiempo que se restaura la paz, seguimos luchando para la instrumentación correcta de lo resuelto en Ginebra. De acuerdo con cifras comprobadas, hemos afirmado recientemente que el bando contrario ha violado los acuerdos 2.114 veces, incluyendo 46 veces en el sur de Vietnam. He aquí unas cifras asombrosas: 806 muertos, 3801 heridos y 12.741 personas detenidas sin motivo.

En setiembre del año pasado el Partido de los Trabajadores de Vietnam tomó muchas resoluciones con el propósito de instrumentar estrictamente los acuerdos de Ginebra y oponiéndose a todas las maniobras de sabotaje. Nuestras principales tareas son: consolidar la paz, completar la reforma agraria, trabajar con todos nuestros esfuerzos para mejorar nuestro nivel económico, estabilizar nuestro nivel de vida en todos los aspectos en el territorio al norte del paralelo 17 y seguir adelante la lucha política sostenida por todo el pueblo. Hemos lanzado las siguientes consignas para nuestra lucha: consolidar la paz, lograr la reunificación nacional, obtener la independencia total y extender la democracia a todo el país.

En la actualidad, estamos luchando para llevar a cabo estas tareas fundamentales. Al mismo tiempo, no podemos ignorar que después de las conferencias celebradas por los imperialistas en Manila y Bangkok ha surgido una nueva situación en Asia. Estados Unidos ha intervenido abiertamente en los asuntos de Indochina y ha llevado a cabo muchas otras maniobras para torpedear los acuerdos de Ginebra.

Para realizar su meta, los imperialistas y sus lacayos de todo tipo están fomentando el oscuro plan de dividir permanentemente nuestro país, colocando el sur de Vietnam bajo su influencia, controlando todas las fuerzas democráticas y saboteando las elecciones generales de 1956.

En estas condiciones, nuestra lucha se traslada ahora de la etapa de armisticio a la de lucha política, a fin de controlar el complot del enemigo para reanimar la guerra y lograr la reunificación nacional con las elecciones a nivel nacional planeadas para julio de 1956.

La paz, la reunificación, la independencia nacional y la democracia son problemas estrechamente ligados entre sí. Si no se consolida la paz, no hay posibilidad de reunificar a Vietnam a través de las elecciones generales. Inversamente, si no hay reunificación nacional por medio de las elecciones generales, no hay posibilidad de establecer una base firme para la paz.

Los últimos acontecimientos y la consideración de la situación política permiten ver claramente que la lucha por la paz, la independencia y la democracia será dura, y que sobre este camino el pueblo vietnamita encontrará muchas dificultades. Sin embargo, nuestro partido tiene una firme confianza en la victoria final.

Pravda, 18 de abril de 1955.



En París (1946)

LUCHAR HASTA LA VICTORIA TOTAL

Discurso por Radio Hanoi el 17 de julio de 1966

Compatriotas y combatientes de todo el país:

Los bárbaros imperialistas norteamericanos han desatado una guerra de agresión intentando conquistar nuestro país, pero están sufriendo graves derrotas.

Han mandado un cuerpo expedicionario de cerca de 300.000 hombres al sur de nuestra nación. Han utilizado como instrumentos de su política agresiva una administración títere y un ejército mercenario creado por ellos mismos. Han recurrido a métodos de guerra en extremo salvajes, a productos químicos tóxicos, bombas de napalm y otros. Con estos crímenes piensan someter a nuestros compatriotas en el sur.

Sin embargo, bajo la firme e inteligente dirección del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur (Flnsvs), el ejército y el pueblo de Vietnam del Sur, estrechamente unidos en una lucha heroica, han logrado gloriosas victorias y están dispuestos a luchar hasta la victoria total con el propósito de liberar el sur y defender el norte, logrando así la reunificación nacional.

Los agresores norteamericanos han lanzado descarados ataques aéreos en Vietnam del Norte, con el propósito de salir del pantano en el sur e imponernos negociaciones en sus términos.

Pero Vietnam del Norte no flaqueará. Nuestro ejército y nuestro pueblo han demostrado un ímpetu redoblado en la emulación para producir y luchar heroicamente. Hasta ahora, hemos derribado más de 1.200 aviones. Tenemos la decisión de liquidar la guerra de destrucción del enemigo y, al mismo tiempo, ampliar nuestro apoyo a los queridos compatriotas del sur.

Hace poco tiempo, los agresores norteamericanos dieron históricamente un paso adelante muy serio en la escalada de la guerra: lanzar ataques aéreos sobre los suburbios de Hanoi y Haiphong. Este fue un acto desesperado, comparable a las convulsiones de un animal salvaje gravemente herido. Johnson (N de la R: Lindon Johnson en ese momento presidente de los EE.UU.) y su camarilla deberían darse cuenta de que podrán mandar 500.000 soldados, un millón o aun más para ampliar la guerra de agresión en Vietnam del Sur. Podrán utilizar miles de aviones para intensificar sus ataques aéreos contra Vietnam del Sur. Podrán utilizar miles de aviones para intensificar sus ataques contra Vietnam del Norte. Pero nunca serán capaces de quebrar la voluntad de hierro del heroico pueblo vietnamita para luchar contra la agresión norteamericana y para la salvación nacional. Mientras más feroces sean, más agravarán sus crímenes.

La guerra puede durar diez, veinte años o más. Podrán destruir Hanoi, Haiphong y otras ciudades y empresas, pero el pueblo vietnamita no se dejará intimidar. No existe nada más valioso que la independencia y la libertad. Cuando llegue la victoria, nuestro pueblo reconstruirá el país y lo dotará de construcciones más grandes y más bellas.

Todo el mundo sabe que cada vez que los agresores norteamericanos avanzan en su guerra criminal recurren siempre a sus falsas conversaciones de paz tratando de engañar a la opinión pública, y acusan a Vietnam de no querer entablar negociaciones.

Presidente Johnson, responda públicamente al pueblo norteamericano y a los pueblos del mundo. ¿Quién ha saboteado los acuerdos de Ginebra que garantizan la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Vietnam? ¿Acaso las tropas vietnamitas han invadido EE.UU. y han asesinado a los norteamericanos? ¿Acaso no es el gobierno de EE.UU. quién ha enviado tropas norteamericanas para invadir Vietnam y asesinar vietnamitas?

Que EE.UU. termine su guerra de agresión en Vietnam, que retire de este país todas las tropas norteamericanas y satélites, y entonces se restaurará la paz aquí. La posición de Vietnam es clara: los cuatro puntos del gobierno de la República Democrática de Vietnam del Norte y los cinco puntos del Flnvs. No existe otra alternativa.

El pueblo vietnamita ama la paz, la verdadera paz, la paz en independencia y libertad, no la paz simulada, la paz norteamericana.

Para la defensa de la independencia de la Patria y por el cumplimiento de nuestra obligación para con los pueblos que luchan contra el imperialismo norteamericano, nuestro pueblo y nuestro ejército, unidos como un solo hombre, lucharán resueltamente hasta la victoria total, cualesquiera que sean los sacrificios y las penurias que puedan haber. En el pasado, derrotamos a los fascistas japoneses y a los colonialistas franceses en coyunturas mucho más difíciles. Ahora, la situación en el país y en el extranjero es más favorable; la lucha de nuestro pueblo contra la agresión norteamericana para la salvación nacional logrará con certeza la victoria total.

Queridos compartriotas y combatientes:

Somos fuertes por nuestra justa causa, por la unidad de todo nuestro pueblo de norte a sur, y por la amplia simpatía y apoyo de los países socialistas hermanos y de los pueblos progresistas de todo el mundo. Ganaremos !

En este trance estamos unidos como si fuéramos un solo hombre en la determinación de soportar todas las penurias y sacrificios y esforzarnos en cumplir la gloriosa tarea heroica de nuestro pueblo: derrotar a los agresores norteamericanos.

En nombre del pueblo vietnamita, aprovecho esta oportunidad para expresar mi agradecimiento más sincero a los pueblos de los países socialistas y a los pueblos progresistas del mundo, incluyendo al pueblo norteamericano, por su apoyo y asistencia ferviente. Frente a los nuevos planes criminales de los imperialistas norteamericanos, tengo la firme convicción de que los pueblos y gobiernos de los países socialistas hermanos y los pueblos amantes de la paz y la justicia en el mundo ayudarán y apoyarán aun con mayor vigor al pueblo vietnamita hasta la victoria total en su lucha contra la agresión norteamericana para la salvación nacional.

El pueblo vietnamita ganará !

Los agresores norteamericanos serán inevitablemente derrotados !

Viva un Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático y próspero !

Compatriotas y combatientes de todo el país, marchad valientemente hacia adelante !

TESTAMENTO

10 de mayo de 1969

República Democrática de Vietnam
Independencia-Libertad-Felicidad

Aunque la lucha de nuestro pueblo contra la agresión de EE.UU., por la salvación nacional, deba afrontar más dificultades y sacrificios estamos decididos a obtener la victoria total.Esto es seguro.

Pretendo, cuando eso pase, viajar tanto al Norte como al Sur para felicitar a nuestros heroicos campesinos, cuadros militares y combatientes, y visitar a los ancianos y a nuestros amados niños y jóvenes.

Luego, de parte de nuestro pueblo, iré a los países hermanos del campo socialista y países amigos de todo el mundo, para agradecerles su apoyo de corazón y la ayuda que le dieron a la lucha patriótica de nuestro pueblo contra de la agresión de EE.UU.

Tu Fu, el famoso poeta chino del período Tang, escribió: "En todas las épocas, pocos son los que alcanzan los setenta años de edad".

Este año, puesto que tengo setenta y nueve puedo contarme entre esos "pocos"; sin embargo, mi mente se conserva perfectamente lúcida, aunque mi salud ha declinado un poco en comparación con los últimos años. Cuando uno ha visto más de setenta primaveras, la salud se deteriora con la edad. Esto no es una maravilla.

¿Pero quién puede decir cuánto tiempo más seré capaz de servir a la revolución, la Patria y el pueblo?

Por lo tanto dejo estas líneas anticipando el día en que deba reunirme con Carlos Marx, V.I. Lenin y otros líderes revolucionarios; de este modo, nuestro pueblo en todo el país, nuestros camaradas en el Partido, y nuestros amigos en el mundo no serán tomados por sorpresa.



Primero hablaré sobre el Partido: gracias a su estrecha unidad y dedicación total a la clase obrera, el pueblo y la Patria, nuestro Partido ha sido capaz, desde su fundación, de unir, organizar y dirigir a nuestro pueblo de éxito en éxito en una lucha firme.

La unidad es una tradición extremadamente preciosa de nuestro Partido y del pueblo. Todos los camaradas, desde el Comité Central hasta las células, deben preservar la unidad y la unión de pensamiento en el Partido, como la niña de sus ojos.

En el interior del Partido, el establecer una amplia democracia y practicar la autocrítica y la crítica de manera regular y seria es la mejor forma de consolidar y desarrollar la solidaridad y la unidad. El afecto y la camaradería deben prevalecer.

El nuestro es un partido en el poder. Cada miembro del Partido, cada cuadro debe estar profundamente imbuido con la moral revolucionaria, y demostrar laboriosidad, frugalidad, integridad, probidad, dedicación total al interés público y completo altruismo. Nuestro Partido deberá preservar la pureza absoluta y probarse digno de su papel como conductor y sirviente leal del pueblo.

Los miembros de la Unión de Jóvenes Obreros y nuestra juventud en general son buenos; siempre están listos para ofrecerse, sin temerle a las dificultades, ansiosos del progreso. El Partido debe fomentar sus virtudes revolucionarias y entrenarlos para que sean nuestros sucesores, tanto "rojos" como "expertos", en la construcción del socialismo.

El entrenamiento y la educación de las futuras generaciones de revolucionarios es de gran importancia y necesidad.

Nuestros trabajadores, en los llanos y en las montañas, de generación en generación han resistido penurias, opresión y explotación feudal y colonial; además han experimentado muchos años de guerra.

Mas nuestro pueblo ha mostrado gran heroísmo, valor, entusiasmo e industria. Siempre han seguido al Partido desde que vio la luz, con lealtad incondicional.

El Partido debe llevar a cabo planes eficaces para el desarrollo económico y cultural, para mejorar constantemente la vida de nuestro pueblo.

La guerra de resistencia contra la agresión de EE.UU. puede prolongarse. Nuestro pueblo puede enfrentar nuevos sacrificios humanos y materiales. Sin importar lo que pase, debemos mantener nuestra resolución de combatir a los agresores de EE.UU. hasta obtener la victoria total.

Nuestras montañas siempre existirán, nuestros ríos siempre existirán, nuestro pueblo siempre existirá, con los invasores norteamericanos derrotados, reconstruiremos nuestra tierra hasta hacerla diez veces más bella.

A pesar de las dificultades y contratiempos que sobrevengan, nuestro pueblo está seguro de que obtendrá la victoria total. Los imperialistas de EE.UU. ciertamente tendrán que renunciar. Nuestra Patria ciertamente será unificada. Nuestros compatriotas en el Sur y en el Norte ciertamente serán reunidos bajo el mismo cielo. Nosotros, que somos una nación pequeña, habremos obtenido la honrosa medalla de haber derrotado, mediante la lucha heroica, a dos grandes imperialismos -el francés y el norteamericano- y de haber hecho una valiosa contribución al movimiento mundial de liberación nacional.

Al respecto del movimiento comunista mundial: Por ser un hombre que ha dedicado toda su vida a la revolución, me siento más orgulloso del crecimiento del comunismo internacional y de los movimientos obreros, y me siento más dolido por la discordia actual entre los partidos hermanos.

Espero que nuestro Partido hará su mejor esfuerzo para contribuir eficazmente a la restauración de la unidad entre los partidos hermanos en base al marxismo leninismo y el internacionalismo proletario, de una manera que se adapte tanto a la razón como al sentimiento.

Confío fuertemente en que los partidos y países hermanos tendrán que unirse de nuevo.

Al respecto de los asuntos personales: toda mi vida he servido a mi Patria, a la revolución y al pueblo con todas mis fuerzas y con todo mi corazón. Si ahora debo partir de este mundo, no tengo nada de qué lamentarme, salvo de no ser capaz de servir más y mejor.

Cuando me haya ido, debe evitarse un funeral oneroso, para no desperdiciar el tiempo y el dinero del pueblo.

Finalmente: a todo el pueblo, a todo el Partido, a todo el ejército, a mis sobrinos y sobrinas, a los jóvenes y a los niños, les dejo mi amor ilimitado.

También les comunico mis saludos cordiales a nuestros camaradas y amigos, y a la juventud y a la niñez de todo el mundo.

Mi mayor deseo es que nuestro Partido y nuestro pueblo, uniendo estrechamente sus esfuerzos, construyan un Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático y próspero, y que hagan una contribución valiosa a la revolución del mundo.

Hanoi, 10 de mayo de 1969

HO CHI MINH

ediciones
NUESTRA propuesta

La Epopeya de Vietnam



Escena en Dien Bien Phu, batalla que terminó con el colonialismo francés en Indochina

La Epopeya de Vietnam - Poemas y escritos políticos de HO CHI MINH
Ediciones *Nuestra Propuesta*, Partido Comunista de la Argentina.
Av. Entre Ríos 1039, Buenos Aires, Argentina. Año 2004